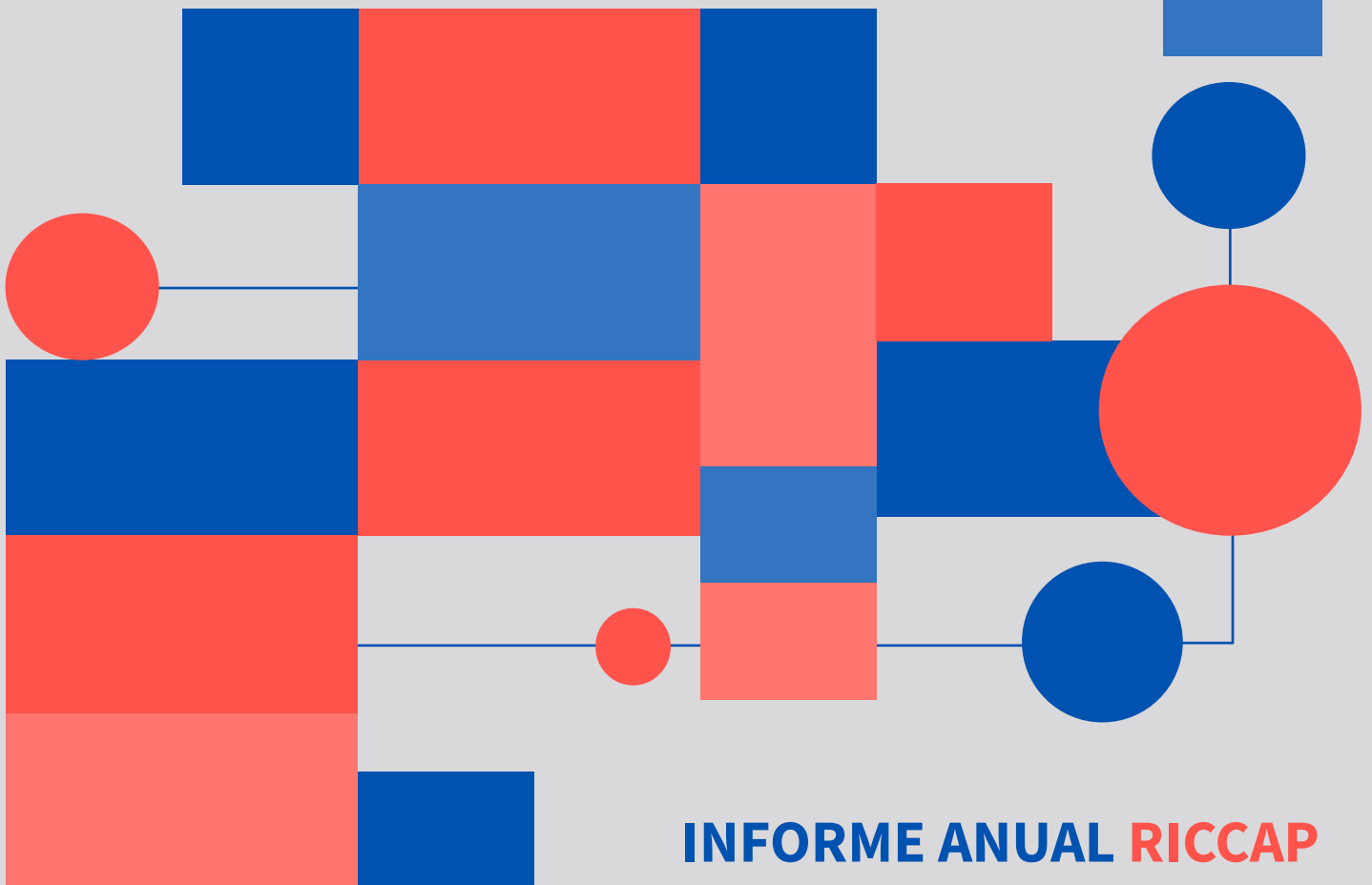


ACCIONES LOCALES DE COMUNICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN GLOBAL DE LA PAZ



RICCAP

Red de Investigación en Comunicación
Comunitaria, Alternativa y Participativa

Coordinadores y editores

Raúl Rodríguez-Ortiz
Álvaro Blanco Morett
Lázaro Cruz García

Diseño

Estudio PI - Paola Irazábal
www.estudiopi.cl

Autores

Adilson Cabral Filho
Alejandro Barranquero Carretero
Álvaro Blanco Morett
Dagmar Herrera Barreda
Diego Martín Jaimes
Eva Fontdevila
Jimmy Saavedra Castillo
José E. Pérez Martínez
Lázaro Cruz García
María Alice Campos Freire
María Consuelo Lemus Pool
M. Cruz Tornay-Márquez
María del Carmen Fernández Chapou
Miguel Midões
Nieves Limón-Serrano
Núria Reguero Jiménez
Raquel Ramírez Salgado
Raul Anthony Olmedo Neri
Santiago García Gago
Susana Herrera Guerra
Sara García Caballero

Para citar esta publicación

Rodríguez-Ortiz, R., Blanco-Morett, A. y Cruz García, L. (coords.). Acciones locales de comunicación en la construcción global de la paz. Madrid: RICCAP.

Fecha de publicación: Febrero, 2026
ISSN: 2660-9339

Web: www.riccap.org

Instagram: [@riccap.esp](https://www.instagram.com/riccap.esp)



**INFORME
ANUAL
RICCAP
2025**

ÍNDICE

6

Editorial

Raúl Rodríguez-Ortiz, Álvaro Blanco Morett y Lázaro Cruz García

7

Medios comunitarios, paz y convivencia. Perspectivas desde el Tercer Sector de la Comunicación para la justicia social

M. Cruz Tornay-Márquez y Dagmar Herrera Barreda

13

Del No a la OTAN al No al Genocidio. Comunicación, protestas y movimientos sociales en España y Portugal

Alejandro Barranquero, Nieves Limón-Serrano, José E. Pérez Martínez, Sara García Caballero y Miguel Midões

19

Voces de Resistencia: Comunicación alternativa, redes comunitarias y el desafío de la prensa libre en México y Guatemala

Susana Herrera Guerra, María del Carmen Fernández Chapou, Raquel Ramírez Salgado y Lázaro Cruz García

25

El silenciamiento de las voces independientes: una radiografía del exilio periodístico actual en América Latina y el Caribe

Santiago García Gago y Lázaro Cruz García

31

Voces que defienden el territorio frente al despojo: comunicación comunitaria y justicia ecosocial en México

Núria Reguero Jiménez, Raul Anthony Olmedo Neri y María Consuelo Lemus Pool

37

Democratizar la comunicación en un Brasil polarizado: El papel de las televisiones comunitarias

Adilson Vaz Cabral Filho y Maria Alice Campos

43

Sostenibilidad sin sometimiento: el reto central para las radios comunitarias en Bolivia

Jimmy Saavedra Castillo y Álvaro Blanco Morett

49

Cartografía crítica 2025: saberes y disputas en la investigación de la comunicación comunitaria en Argentina, Latinoamérica y España

Diego Martín Jaimes, Eva Fontdevila y Alejandro Barranquero



EDITORIAL

Acciones locales de comunicación en la construcción global de la paz

En un contexto de auge de la extrema derecha y una nueva estrategia geopolítica, que implica deslegitimar la democracia, concentrar y controlar las infraestructuras tecnológicas de la comunicación e información, promover el negacionismo científico, y no creer en los fundamentos mínimos de la convivencia, este sexto informe anual de la RICCAP se propone como un llamado al diálogo, a la paz y a la cohesión social frente a la polarización que promueven grupos extremos.

En este sentido, se destaca el papel de los medios comunitarios, de diversas experiencias de comunicación y de comunidades comprometidas como agentes y constructores de paz. En este proceso de luchas compartidas, el Tercer Sector de la Comunicación en Iberoamérica ejerce —no sin dificultades— el derecho a la libertad de expresión, la sostenibilidad de sus medios y prácticas comunicativas, marcos regulatorios insuficientes y restrictivos, como también —lamentablemente— las amenazas, la persecución, la criminalización y el exilio.

Pese a esto, los medios asociativos, comunitarios y de proximidad responden positivamente y de manera organizada frente a estos riesgos globales y locales. Cumplen estos medios un papel relevante en los procesos de democratización y de paz, como se analiza en el capítulo uno. Específicamente, en un contexto de guerras y genocidios, los discursos mediáticos, comunitarios y ciudadanos configuran repertorios de acción colectiva, como se plantea en el capítulo dos. Pese a los avances que ha habido en algunos países en relación con las violencias contra las mujeres y pueblos indígenas, las múltiples violencias aún habitan en las sociedades latinoamericanas, como las de Guatemala y México. Contra las violencias machistas, la inseguridad y la represión, entre otras, los medios alternativos y comunitarios generan prácticas y narrativas que visibilizan estas violencias estructurales y abren espacios de denuncia, resiliencia y organización social para transformar esas condiciones de opresión, como se expresa en el capítulo tres.

Según revela el informe *Voces Desplazadas: Radiografía del exilio periodístico latinoamericano 2018- 2024*, al menos 913 periodistas de 15 países latinoamericanos se vieron forzados a exiliarse a causa de la represión y la persecución que sufrieron por parte de gobiernos autoritarios de distintas ideologías. Esto es el punto de partida para conocer testimonios y un mapeo general de la situación en la región, en el capítulo cuatro.

Hasta aquí el Informe pone en discusión y reflexión un itinerario de violencia estructural y cotidiana que no queda impune, gracias al esfuerzo colectivo de los medios y prácticas de comunicación alternativa. Al tiempo, en los capítulos cuatro al siete se visibilizan una serie de casos y experiencias en México, Brasil y Bolivia. En el país norteamericano se expone cómo las mujeres organizadas, las radios comunitarias y sus territorios, y el podcast como medio sonoro digital, se convierten en luchadores y luchadoras ambientales para una justicia ecosocial, que haga frente al extractivismo, a las narrativas hegemónicas y a los poderes políticos y económicos. Mientras, en Brasil, las televisoras comunitarias han cumplido un papel importante en la democratización de la comunicación y la promoción de la inclusión social. En un mapeo concluido en 2025, se detectaron 210 experiencias de televisión comunitaria, las que enfrentan, sin embargo, desafíos en relación con la gestión, la financiación y la adaptación a las nuevas tecnologías. Finalmente, el capítulo siete, dedicado a Bolivia, presenta el estado actual de los medios comunitarios en este país sudamericano haciendo especial hincapié en las iniciativas de comunicación de los pueblos originarios y los riesgos que enfrentan para no ser cooptados por los poderes políticos y locales. Como cierre de este informe, el capítulo ocho ofrece una cartografía con las producciones académicas más importantes del campo de la comunicación alternativa —principalmente en Argentina—, a las que se suman otras referencias de libros, artículos, jornadas y encuentros de 2025 en Latinoamérica y España.

Así, la trayectoria editorial de este sexto informe 2025, construido capítulo a capítulo de manera intercontinental, revela el esfuerzo de investigadoras e investigadores de distintos países de Iberoamérica —España, Portugal y Latinoamérica— que analizan y reflexionan sobre la evolución de los medios y experiencias de comunicación alternativa y comunitaria. Estos son agentes fundamentales para la democracia, la diversificación del ecosistema informativo, la elaboración de narrativas de paz, y la promoción del diálogo y la inclusión social.

Voces que defienden el territorio frente al despojo: comunicación comunitaria y justicia ecosocial en México

Núria Reguero Jiménez, Universidad Autónoma de Barcelona, RICCAP España

Raul Anthony Olmedo Neri, Universidad Nacional Autónoma de México, RICCAP México

María Consuelo Lemus Pool, Universidad Autónoma de Tamaulipas, RICCAP México



La comunicación comunitaria ha sido una de las herramientas contrahegemónicas más sólidas para que pueblos y comunidades en América Latina enfrenten los procesos de despojo de sus territorios. Desde emisoras de barrio y radios indígenas hasta laboratorios de tecnologías libres, estas iniciativas permiten que la palabra circule con libertad, sin intermediarios ni jerarquías, y que las comunidades narren sus realidades en primera persona. Este modelo comunicacional cuestiona los modelos verticales y mercantiles, a la vez que se articula con otros fenómenos, entre ellos, los conflictos socioambientales y la consecuente defensa del territorio y la vida, tal como reflexionan Amparo Cadavid, Cicilia Krohling Peruzzo y Thomas Tufte en la editorial del monográfico de 2024 *Reimaginando la comunicación en la creación de mundos* de la revista *Mediaciones*.

La crisis socioecológica actual ha llevado a miles de personas a buscar nuevas formas de organización que no reproduzcan ni profundicen la lógica de acumulación por despojo. Tras décadas de luchas y desastres ambientales (desde el impacto de la energía nuclear hasta el modelo agroindustrial capitalista que erosiona ecosistemas enteros), ha ido tomando fuerza una perspectiva ecosocial que aborda la raíz del desastre repensando la relación entre sociedad y biosfera. Como explica Joan Martínez-Alier en su investigación sobre los *Conflictos de Distribución Ecológica y el Vocabulario de la Justicia Ambiental*, el metabolismo social de las economías industriales, incluyendo la gestión de residuos y la excesiva producción de dióxido de carbono, genera conflictos ecológicos por la distribución de recursos que se superponen con otras categorías como la clase, la identidad indígena, el género, o los derechos territoriales. En consonancia, el movimiento por la justicia socioecológica observa y defiende la representación de las comunidades marginadas en la toma de decisiones, bajo la premisa de que estas deben atender al bienestar humano y ecológico. Los medios comunitarios e indígenas desempeñan un relevante papel en esta transformación al amplificar las voces que históricamente quedaron fuera de la toma de decisiones y permitir que la ciudadanía conozca enfoques y saberes invisibilizados por los conglomerados mediáticos.

En América Latina, estas prácticas se han construido desde abajo, mezclando saberes tradicionales, herramientas tecnológicas y una convicción profunda: el derecho a comunicarse es parte del derecho a existir. En México, estas experiencias tienen una fuerza particular. La diversidad biocultural del país, combinada con el avance de megaproyectos extractivos y la vulnerabilidad social, ha colocado a México entre los territorios con mayor

"La diversidad biocultural del país, combinada con el avance de megaproyectos extractivos y la vulnerabilidad social, ha colocado a México entre los territorios con mayor conflictividad socioambiental en la región, de acuerdo con el Centro Mexicano de Derecho ambiental"

conflictividad socioambiental en la región, de acuerdo con el [Centro Mexicano de Derecho ambiental](#). Las siguientes páginas ilustran experiencias de comunicación comunitaria desde y para las luchas territoriales en este país durante el 2025, poniendo el foco en el estado de Puebla, en el centro oriente mexicano.

UN ANÁLISIS DE LOS RELATOS QUE SOSTIENEN LA NATURALEZA

Durante 2025, el estado de Puebla se convirtió en uno de los principales puntos de encuentro para las luchas territoriales y los medios comunitarios de México. Tres espacios marcaron el pulso de ese año: el Encuentro de Medios Comunitarios "Radios por la Vida", celebrado en Santa María Zacatepec; el encuentro "Sembrar la palabra, cosechar autonomía", realizado en Zautla; y el Tercer Foro Regional por la Defensa de la Vida y los Territorios, organizado entre Reyes Metzontla y Tehuacán. Cada evento reunió a radios comunitarias, colectivos de comunicación, defensoras del territorio, pueblos originarios y organizaciones que enfrentan amenazas vinculadas al extractivismo, la contaminación y los megaproyectos. Estos encuentros constituyeron un mapa vivo donde la palabra, el cuidado de la vida y la defensa del territorio fueron ejes centrales de una estrategia común: la comunicación comunitaria como herramienta de resistencia y la búsqueda de la justicia ecosocial. En Zacatepec, las radios acordaron sostenerse mutuamente y compartir contenidos para visibilizar conflictos hídricos e industriales que afectan a las comunidades del corredor Puebla-Veracruz. En Zautla, comunicadoras de distintas regiones definieron un marco mínimo de derechos para fortalecer la comunicación indígena y afro-mexicana frente a amenazas, censura y criminalización. Y en el Foro Regional, pese a las presiones y hostigamientos previos al evento, las comunidades emitieron mensajes públicos para denunciar agresiones, documentar violaciones y reafirmar su derecho a decidir sobre sus territorios. La colaboración amplificó las denuncias y fortaleció la organización interna de las comunidades.



Fuente: <https://escuelacomun.yanapak.org/>

ESCUELA DE COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍAS LIBRES PARA LA DEFENSA COMÚN DEL TERRITORIO

Esta [Escuela](#) es una iniciativa impulsada por el Laboratorio Popular de Medios Libres, WITNESS, CEFO Indígena, Guardian Project y una serie de colectivos como Antena Negra TV, Awana Digital, Centro de Autonomía Digital, Numérica Latina, Radios Libres, SuttY, entre otros. Su historia está marcada por el trabajo con colectivos de medios libres, organizaciones de derechos humanos y especialistas en tecnologías comunitarias. La Escuela se concibe como un espacio de formación donde la comunicación, la tecnología y la defensa territorial se entrelazan en un mismo proceso pedagógico.

En 2025, la Escuela consolidó una red transnacional de colaboración que conectó experiencias de México, Centroamérica y Sudamérica mediante la iniciativa [Diálogos Sin Fronteras](#). En 2025, las líneas estratégicas fueron: fortalecer la documentación de conflictos socioambientales, crear repositorios protegidos para resguardar evidencia comunitaria y dotar de herramientas de seguridad digital a quienes realizan comunicación en contextos de riesgo. Por otra parte, incrementar la pluralidad de perfiles en

los procesos de formación (mujeres, colectivos indígenas, afrodescendientes) y no sólo personas cisgénero. Esto implicó el uso de servidores autónomos, plataformas libres, aplicaciones seguras para la transmisión y creación de nodos locales.

En palabras de Fauno para este informe, quien es integrante de SuttY Cooperativa Tecnológica, los campamentos de formación presencial de la Escuela Común permiten “explorar alternativas reales y funcionales antes las herramientas hegemónicas”, pero también cobrar conciencia del valor de la información colectiva pues “perder una página web, un disco duro, un acceso, es como estar perdiendo la memoria todo el tiempo”.

La Escuela demostró que la comunicación puede funcionar como una infraestructura comunitaria para la justicia ecosocial. Lo aprendido se implementa en asambleas, radios, colectivos juveniles y espacios de defensa legal. Los contenidos creados durante los talleres se encuentran fortaleciendo la autonomía diaria de radios indígenas, en redes transnacionales y en plataformas de defensa territorial en distintos países. El proyecto reafirmó que la autonomía tecnológica es también una forma de autonomía política: guardar la evidencia, contar la historia y controlar los canales de comunicación son pasos fundamentales para sostener la vida frente al extractivismo y la concentración de poder de las grandes plataformas digitales.

PERIODISMO DE LO POSIBLE: HISTORIAS DESDE LOS TERRITORIOS

Esta [iniciativa](#) nace de la colaboración entre organizaciones dedicadas a la comunicación popular y la defensa del territorio como REDES A.C., Ojo de Agua Comunicación, Quinto Elemento Lab y La Sandía Digital. La misión es narrar historias desde el corazón de las comunidades que enfrentan amenazas ambientales, extractivas o de violencia estructural, combinando el periodismo comunitario con metodologías de acompañamiento territorial. Comunicadoras, radios locales y organizaciones defensoras trabajan para construir relatos que no se limitan a documentar el daño, sino que recuperan la fuerza organizativa y la creatividad con la que los pueblos se sostienen frente al despojo. La serie incorpora voces negadas en los medios comerciales: mujeres defensoras, campesinos, jóvenes comunitarios, autoridades tradicionales, guardianes del agua y del bosque. Cada episodio es un viaje hacia territorios donde la comunicación se practica como acto colectivo.



Fuente: Radio Cholollan.

En 2025, la segunda temporada de Periodismo de lo Posible recorre diversas geografías de México para contar las experiencias de mujeres que enfrentan la manipulación de la crisis hídrica en la Ciudad de México hasta parteras *ayuujk* —pueblo indígena de Oaxaca— que sostienen el derecho a nacer en armonía con dicha tierra. Como explica Aranzazú Ayala, de Quinto Elemento Lab, en entrevista para este informe, la segunda temporada se centra en las grandes urbes, enfatizando que la conciencia en la defensa ambiental no implica necesariamente “ser habitante de un bosque o de una comunidad rural o semirural, o ser de un pueblo originario”.

Las historias recorren los ríos Santa Catarina, en Nuevo León, o el Santiago, en Jalisco, recogiendo aprendizajes sobre la dignidad. Como señaló Heriberto Paredes para [El Molino Informativo](#) “están protagonizados, sobre todo, por niñas y mujeres defensoras, así como organizaciones y colectivos que, en todo el país, resisten a los impactos del cambio climático, la destrucción de la naturaleza, y la violencia de género”. La memoria y la organización colectiva se convierten en estrategias para enfrentar la violencia ambiental y así construir futuros posibles desde los propios territorios, reflejando la experiencia de barrios indígenas urbanos amenazados por megaproyectos en Querétaro, resistencias frente al avance de la agroindustria porcícola en Yucatán, y la defensa *purépecha* de los bosques en Michoacán. La temporada cierra en Jalisco, donde niñas, adolescentes y abuelas muestran cómo la comunidad se hereda y se cuida entre generaciones.

A nivel comunicativo, Periodismo de lo Posible apuesta por un periodismo que rompe con la narrativa del miedo, enfocándose en los logros y los caminos posibles para la protección de la vida y la naturaleza. En vez de enfatizar la violencia o la devastación, esta producción resalta los logros alcanzados colectivamente: concesiones mineras revocadas, ríos recuperados, redes comunitarias fortalecidas o procesos de justicia que avanzan gracias a la presión social. Esta mirada “desde lo posible” no niega los riesgos ni conflictos, pero ofrece un relato más allá de la documentación del conflicto, colocando a las comunidades como protagonistas de su historia y brindando esperanza para seguir resistiendo ante el modelo de depredación actual. Así, Periodismo de lo Posible se consolidó como una herramienta para transformar el imaginario mediático sobre los territorios como espacios donde se construyen soluciones mediante la organización comunitaria.

MAZATECAS POR LA LIBERTAD

El movimiento de [Mazatecas por la Libertad](#) es impulsado por mujeres de la Sierra Mazateca de Oaxaca, que lucha tanto por la liberación de los siete presos políticos de Eloxochitlán de Flores Magón como por el fin de la persecución contra habitantes de su comunidad. Su historia está atravesada por desplazamientos forzados, procesos judiciales irregulares, y un contexto de discriminación estructural contra los pueblos indígenas. Estas acciones represivas tienen su causa en la defensa de un río local ante su sobreexplotación por parte de los

caciques políticos y empresariales locales. Frente a ello, estas mujeres transformaron su dolor en organización: instalaron plantones en la Ciudad de México, realizaron caravanas y jornadas de protesta, y sostuvieron procesos de denuncia ante instancias nacionales e internacionales. Su lucha no sólo reclama justicia para las personas encarceladas, sino también el derecho a vivir en su territorio sin hostigamiento.

En 2025, el movimiento logró avances significativos con la liberación de las tres últimas personas presas, pero también estuvo marcado por la reactivación de la criminalización del movimiento, recibiendo ocho órdenes de aprehensión más contra mujeres previamente juzgadas y declaradas inocentes. Como explica la abogada Argeña Betanzos para [Avispa Media](#), el hecho de reactivar la persecución contra estas mujeres pilares del movimiento no es inocente: “Fueron las abuelas quienes animaron a las mujeres a luchar (...) sus palabras fueron la energía de vida que necesitábamos para dar la batalla”.

Este año impulsaron una intensa actividad comunicativa: comunicados colectivos, videos grabados desde la Sierra, transmisiones en vivo durante audiencias judiciales, y campañas digitales que circularon ampliamente en redes sociales y medios comunitarios. Una de las estrategias eficaces fue la vocería colectiva de mujeres y la “misión de observación” abierta a colectivos y personas, para documentar con pruebas fehacientes la situación al interior de la comunidad. Esto con el objetivo de romper el aislamiento impuesto por el desplazamiento y construir un discurso propio basado en la memoria, la dignidad y la defensa del territorio.

A nivel ecosocial, el movimiento demostró que la defensa del territorio no puede separarse de la justicia social: la lucha por la libertad de sus familiares está profundamente ligada a la defensa de la vida comunitaria, del agua, de las relaciones de cuidado y de la autonomía territorial.

EL ACCESO AL ESPECTRO RADIOELÉCTRICO COMO LUCHA PARA LA JUSTICIA SOCIAL

En este contexto de despojo y extractivismo, no ha sido fácil para los medios comunitarios acceder a las frecuencias del espectro radioeléctrico. Junto con cuestionar la concentración de poder mediático, y garantizar el derecho a la comunicación, la lucha por las frecuencias de radio y televisión se inscriben en el movimiento para la justicia ecosocial, promoviendo tanto la diversidad y como el bienestar cultural, político-económico y ambiental.

Una experiencia ilustrativa de esta lucha es [Radio Cholollan](#), en San Bernardino Tlaxcalancingo (Puebla), cuyo origen se remonta a 2009 con las primeras emisiones de Axocotzin *Radio*. La gestación de esta emisora ejemplifica el trasfondo de las luchas ecosociales y la necesidad de creación de medios desde la base social para enfrentarlas. Asimismo, su evolución, refleja las dificultades que enfrentan los medios comunitarios ante el accionar del Estado, la industria energética y los terratenientes, fundamentado en la apropiación ontológica y material de bienes comunes como la expresión social, la tierra y el espectro radioeléctrico. “Las personas adultas que iniciaron la radio querían decir que los indios seguimos aquí y tenemos ese derecho a la voz y a la imagen pública”, explicaba en 2016, Erik Coyotl, entonces portavoz de la emisora, en una [entrevista para una tesis doctoral](#).

Preludio de la actual experiencia de Radio Cholollan, Axocotzin Radio lanzó su primer programa a través de altavoces, combinando la difusión por internet. El objetivo era difundir diferentes problemáticas socioambientales que enfrentaba el pueblo de Tlaxcalancingo. Primero, estaba la urgencia de alzar la voz ante las expropiaciones que sufrían a causa de la construcción de la Ciudad Judicial o el centro comercial Angelópolis de Puebla. De fondo, se sumaba la falta de diálogo entre los vecinos y la cronificación de la desigualdad detonando la caída de jóvenes en la drogadicción, el alcoholismo y el crimen organizado.

En 2011 la idea de emitir por FM cobró fuerza ante las nuevas expropiaciones de tierras ejidales¹ por parte del gobierno de Puebla. Por ese entonces, obtener licencia era extremadamente difícil para las radios comunitarias, especialmente en contextos rurales o indígenas. Esta figura aún no estaba reconocida y los trámites burocráticos se alejaban de la posibilidad de muchos colectivos, por lo que operaban de forma irregular. Dos años después, la comunidad vecina de Santa María Zacatepec pidió ayuda a San Bernardino para crear allí una emisora. La comunidad luchaba contra la construcción de una autopista al tiempo que comenzaban las obras de un gasoducto parte de una mega intervención energética. Desde su planeación, a finales de los años 90, esta nueva infraestructura generó alarma social por atravesar poblaciones indígenas y contaminar bienes comunes.

Las emisoras de las comunidades afectadas se convirtieron en instrumentos de comunicación popular en la

¹ Propias de México, son los terrenos de uso colectivo por parte de las comunidades (ejidos).

"La defensa del territorio y la vida por parte de los medios comunitarios teje una amplia y plural red de cooperación conformada por quienes gestionan e impulsan medios y proyectos, por organizaciones civiles y movimientos socio territoriales"

lucha contra el gasoducto y la desinformación: "Había constantes spots en radio y televisión a favor del proyecto y las autoridades quitaban la preocupación a los campesinos explicándoles que no había peligro porque el gas no explota", explicaba la vecina y comunicadora Miriam Vargas, en noviembre de 2015, en el medio [Desinformémonos](#), quien añadió que "la estrategia que usaron contra nosotros fue doble: usar la fuerza pública para aplacar al pueblo y cerrar estos medios".

El efecto político de las emisoras de Tlaxcalancingo y Zacatepec derivó en una violenta clausura, por lo que una abandonó las emisiones en FM y la otra las retomó, siendo clausurada de nuevo. La lucha de base y de organizaciones de los derechos humanos consiguió revertir el panorama para la radio comunitaria en México, con su reconocimiento en la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión (2014)², por lo que ambas comunidades decidieron unirse y solicitar una concesión, transformando Axocotzin en radio Cholollan. El objetivo era crecer y generar un espacio de diálogo compartiendo problemáticas regionales, con especial atención sobre la vulnerabilidad frente a la explotación

2 Si bien los requisitos financieros y la restricción de frecuencias disponibles serían criticados: "Como dicen en nuestros pueblos, ya cortaron el árbol, el tronco y las ramas grandes ya se las repartieron. Nos dejan las ramitas chiquitas para que las recojamos, y además deberíamos sentirnos agradecidos con ellas." (Declaratoria de Oaxaca al IFT 9 de mayo 2015)

de hidrocarburos y bienes naturales. En julio de 2016, obtuvieron la concesión de radio, consiguiendo difundir "esa voz pública que muchas veces pensamos que puede ser inaccesible para gente común, que anda en su pueblo en una bicicleta, para gente que está en el campo, para gente que está trabajando de obrero y que tiene una calidad de vida distinta a esas personas que están dirigiendo el mundo", expresaba Coyotl en el medio [TerceraVía.MX](#). Actualmente, Radio Cholollan puede escucharse en el 107.1 FM y por internet. Al cierre de 2025, sus programas incluyen, entre otros, "Frecuencia ambiental", "Tlatktipak", "Contacto humano con la naturaleza", "Historias campiranas", "Noticiero. Pueblos en movimiento", "Cultura a través de los pueblos" o "El RAP nos hace inmunes".

CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

La defensa del territorio y la vida por parte de los medios comunitarios teje una amplia y plural red de cooperación conformada por quienes gestionan e impulsan medios y proyectos, por organizaciones civiles y movimientos socio territoriales. Todas y cada una de esas personas comparten un horizonte de posibilidad construido ante las desigualdades que enfrentan y las esperanzas que imaginan. A través de estos medios y experiencias proyectan una visión emancipadora del mundo, donde el territorio y la comunicación operan de manera dialéctica. La reflexión histórico-crítica nos permite comprender que la gestación de los medios comunitarios, y el cerco al espectro radioeléctrico que enfrentan, son dos caras de la lucha por los derechos eco sociales contemporáneos.

Ante la legitimidad del modelo privado-colonial-extractivista que impera en América Latina y el Sur Global, reconocer estas articulaciones y frentes eco-comunicacionales se vuelve crucial para legitimar otras visiones de mundo y difundir narrativas alternativas que cuestionan la opresión y la destrucción (material y simbólica) del territorio.